Commodities

Las lluvias alivian los suelos y a los precios de soja

SOFÍA CORINA - FRANCO RAMSEYER

Las lluvias en Sudamérica desplomaron el precio de la soja en CME. No es para menos considerando que el gigante brasileño se posiciona agresivamente en esta plaza: la siembra de soja está prácticamente finalizada y hay buenos augurios productivos. Al coctel bajista se suman las lluvias en Argentina que permitieron reanudar la siembra.

Las lluvias en Argentina fueron la gota que colmó el vaso para que, en Chicago, la soja se hunda a u$s 350,5/t 20 dólares menos que en el reciente 5 diciembre, fecha en la que marcó su pico máximo de los últimos 6 meses. El contexto viene ya cargado de abultada oferta de porotos y los pronósticos climáticos ahora beneficiosos para Sudamérica profundizan la sensación bajista.



El pulso de los precios fue marcado por el agua que llegó a las zonas más productivas de Argentina abriendo el paso de las sembradoras. Esto resulta muy importante para el cultivo de soja ya que a medida que se retrasa la siembra se recortan los rindes. A la fecha se llegó a implantar un 70% del área destinada al cultivo, 6 p.p. por debajo del año pasado. Al mismo tiempo, se reanuda el crecimiento de la soja de primera que, a causa de la escasez hídrica, no llegaba a tapar el surco en su estadio de floración. Si bien persisten las preocupaciones a largo plazo por la amenaza del fenómeno meteorológico 'La Niña', este alivio temporal del orden de los 50-70 mm semanales mejoró las perspectivas de cosecha de nuestro país presionando los precios de Chicago hasta constituirse en el mínimo de tres meses.



Sin embargo, las lluvias no fue el único factor que aplastó los precios. El pausado ritmo de ventas de Estados Unidos ralentiza el consumo de las existencias. En la presente campaña comercial, el total de compromisos de exportación es de 39,5 Mt; 5,6 Mt menos que el año pasado a la fecha. Resulta que el país del norte se enfrenta a una gran competencia de Brasil, que está teniendo un nivel de exportaciones excepcional en detrimento de las de Estados Unidos. Al contrario de lo que sucede normalmente en el período comprendido entre noviembre y enero, cuando las exportaciones brasileñas de soja caen, se está embarcando más soja que nunca. En efecto, los line-ups de embarques muestran 2,4 Mt de poroto; alrededor de 1 millón de toneladas más que en la misma fecha del año anterior. Cabe mencionar que, si bien las exportaciones son altas, el *farmer selling* de Brasil ha disminuido en la presente campaña ante precios internacionales que no resultan atractivos para los productores.

Un último factor que influenció negativamente en los futuros de soja estadounidenses fue la caída abrupta del aceite de palma, arrastrando a su principal competidor, el aceite de soja. Las proyecciones de una elevada producción de aceite de palma de Malasia (luego de Indonesia es el segundo productor y exportador mundial) en un contexto de débil demanda, hundieron los precios a los mínimos de los últimos cuatro meses. Según el *Malaysia Palm Oil Board*, los stocks finales de aceite de palma subieron a su nivel más alto en casi dos años (2,56 millones de toneladas) mientras que las exportaciones de noviembre cayeron un 11,9% respecto al mes anterior.



En tanto, en el mercado local, y particularmente en nuestro recinto, los precios de pizarra de la soja (brindados por la Cámara Arbitral de Cereales de la Bolsa de Comercio de Rosario) se mantuvieron cerca de los $4.450/t (precio promedio ponderado por volumen) en la semana, cayendo respecto de la semana pasada, cuando habían oscilado en torno a los $4.480/t. El volumen de operaciones al precio de $ 4.450/t fue escaso. Por encima de ese valor, por ejemplo, se vio el miércoles 20, cuando la condición contractual a $ 4.500/t anotó 27.000toneladas negociadas con descarga en los puertos del área de influencia de Rosario.

En términos generales, los vendedores se muestran cautos en cerrar operaciones ya que los valores actuales no satisfacen sus expectativas, y esperan las relativas mejoras que significará la reducción progresiva de los derechos de exportación a partir de enero. Sumado a esto, a fines del corriente año están por definirse los precios de aquellas operaciones con precio a fijar concretadas en meses anteriores.